

MODOS DE HACER LA SUSCRICION.

En Madrid, en la calle del Rubio, número 23. En provincias, en las administraciones de correo.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS. ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

En Madrid, en la calle del Rubio, número 23. En provincias, en las administraciones de correo.

AÑO XX, NÚM. 3,582 DE LA NOCHE.

MADRID, MIERCOLES 28 DE AGOSTO DE 1867.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23J

PRIMERA EDICION.

La Gaceta publica hoy aprobado por S. M. el reglamento para la aplicación de la ley de 11 de julio de 1866, sobre fomento de la población rural. Atendida su importancia la reproduciremos íntegro en nuestro número de mañana.

Se ha mandado proceder a nueva subasta para el arrendamiento del suministro de viveres a los penados y reclusos en los presidios y casas de corrección de mujeres de Alcalá de Henares, Badajoz, Baleares, Cartagena, Granada, Sevilla, Tarragona, Valencia y Zaragoza y destacamento de Mahón.

El gobernador superior civil de Cuba participa con fecha 10 del actual no haber ocurrido novedad en la isla.

El gobernador superior civil de Filipinas participa con fecha 5 de julio último que no ocurre novedad en aquellas islas.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico participa con fecha 10 del corriente que no ocurre novedad en la tranquilidad pública de la provincia.

El encargado de negocios interino de España en Roma participa que el día 3 del actual falleció en aquella ciudad, en el hospital de la real Iglesia de Monserat, el súbdito español D. Manuel Fuster, natural de Algen, provincia de Lérida, de treinta y ocho años de edad, suavo pontificio.

Están vacantes las plazas de fiscal y asesor de los juzgados de artillería e ingenieros del distrito de las islas Canarias.

También están vacantes las secretarías de los ayuntamientos de las Rozas (Madrid) con 3600 reales y Renera con 2400.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fue de 34 grados a la sombra y 45 al sol del centígrado. Según los partes oficiales no llovió en ninguna provincia.

SEGUNDA EDICION.

La España publica hoy una biografía del general Manso de Zúñiga que ha muerto como saben nuestros lectores en Linas de Marcuello. De este documento resulta que D. Manuel Manso de Zúñiga nació en 18 de noviembre de 1816 y recibió de su padre, brigadier coronel de cazado, es de la guardia real y de su madre doña María Ramona de Sotillo, hija del conde de Cleonard, una educación profundamente cristiana y esencialmente militar.

Nombrado sub-teniente en 1839, pasó de alférez de granaderos de la guardia real en 1840. Pero su carrera verdaderamente militar empezó con la guerra civil, formando parte de los ejércitos del centro y reserva. Del ejército de observación que en 1852 vigilaba las fronteras de Portugal al mando de Sarsfield, se trasladó Manso en 1853 a la columna móvil del brigadier Barza, para batir con una compañía los montes de Toledo y Talavera. Capitan de guías, tiradores de granaderos del general, tomó parte en todos los encuentros y a las órdenes de Van-Haun concurrió a los reconocimientos de los fuertes de Montau y Collado y a la acción de Luocna. Bajo las banderas de las Amarillas, se halló en Yasa obteniendo el empleo de co-

mandante y también luchó sobre el Segura el 6 y 15 de abril de 1859, en el sitio de Montalban y en la jornada de 1.º de mayo y en la de 19 de junio, al lado de Hoyos, valiéndole la cruz de San Fernando de primera clase. Asistió al ataque del fuerte de Macomura y en la rendición del castillo de Alpuente, pidió y obtuvo del general Azpiroz formar en la columna del asalto. Después de concurrir a la acción de Torreón de Arzobispo en 1859, emprendió la marcha con la división expedicionaria de Andalucía que mandaba Roca. Fue al sitio de Alicante en 1864 con una misión de confianza; pero evacuada esta, solicitó tomar parte en las operaciones y continuó en la línea de bloques hasta que se rindió la plaza, obteniendo el grado de teniente coronel.

Por el cargo que desempeñó en 1845 recorriendo las provincias del Norte, fue nombrado coronel, y en 1856 era con una brigada de todas armas las Provincias Vascongadas, Burgos y Navarra, cayendo sobre Logroño, que se había rebelado, y trasladándose en seguida al sitio de Zaragoza. Estas expediciones le valieron una real orden de gracias y la gran cruz de Isabel la Católica.

Por último, el general Manso de Zúñiga ha terminado su vida en Linas de Marcuellos.

Durante los interregnos pacíficos desde 1840, dice La España, corrió sucesivamente toda la escala de destinos en el ministerio de la Guerra, desde oficial séptimo supernumerario hasta jefe de sección y subsecretario.

Antes de cesarse Manso de Zúñiga la faja de mariscal de campo, añade nuestro colega, llevaba más de cuarenta años de servicios, tenía las cruces de San Hermenegildo, San Fernando, San Juan de Jerusalén, la encomienda de Carlos III, la gran cruz de Isabel la Católica y otras condecoraciones nacionales. S. M. la Reina le hizo secretario con ejercicio de decretos, y gentil-hombre de cámara.

Deja diez hijos habidos de la excelente señora doña Valentina Bouigny, sin otro patrimonio que su recuerdo. El hijo mayor de veinte años, D. Francisco, que como ayudante se halló en Linas, y que condujo el cadáver a Madrid, es hoy ayudante de campo del presidente del consejo de Ministros.

El alcalde-corregidor de Córdoba para evitar que la falsa mendicancia se aproveche de los beneficios que la caridad pública dispensa solo a los verdaderamente necesitados, ha encargado por medio de un bando al vecindario, que no dé limosna sino a los pobres que lleven chapa, y que envíen los señores que quieran dar para los desgraciados al asilo de beneficencia. Es de advertir que para conceder el uso de la chapa se exige una justificación de pobreza, y que concedido un plazo para realizarlo, solo una persona lo ha pretendido.

Ha llegado el puerto de Palma procedente del de Barcelona el vapor-correo Mallorca, conduciendo la correspondencia pública y 64 pasajeros.

El inspector de primera enseñanza de la provincia de Pontevedra D. Angel Rubio que había sido trasladado a Burgos, ha vuelto a ser nombrado para aquella provincia donde lleva ya cinco años y donde es muy apreciado.

Escríben de Berlín que en vista del buen resultado de las experiencias hechas con el nuevo fusil que dispara granadas, inventado por el señor Dreyse, se va a dar esta clase de armas a dos batallones de infantería como prueba.

El calibre de esta arma es el mismo que el del fusil de aguja, y el efecto del tiro, terrible.

El sábado por la mañana entró en el puerto de Valencia el vapor de guerra Lepanto, que salió a las pocas horas.

Dice Las Provincias de Valencia: «La autorización para importar frigos osiranjeros por las costas del Mediterráneo ha comenzado ya a producir en nuestro mercado sus ventajosos efectos para el público consumidor. El movimiento de alza que venía observándose hace tiempo, fundado en la escasez de la cosecha última y en la cordedat de las existencias, ha cesado por completo, reemplazándose una calma absoluta, pues los compradores se desahucan antes de adquirir nuevos granos, los que adquirieron a elevados precios, de modo que hace dos días que no se hacen operaciones. Ayer los vendedores de la huerta contrataron la venta de varias partidas con baja de 10 rs. en cahiza.»

En la mayor parte de las provincias del interior ha habido a sentirse el calor con extraordinaria fuerza, señalando el termómetro una temperatura mas graduada que en los días mas calurosos de julio.

Inglatera, que no há mucho era tributaria de otras naciones en el ramo de lana, ha modificado de tal modo sus condiciones en este particular, que las naciones continentales van a buscar el indicado artículo a la Inglaterra para alimentar sus respectivas industrias. Esta metamorfosis radical se ha debido a la ind. de escusivamente pastoril que con su ordinaria y profunda calma ha dado los ingleses a sus vastas posesiones de la Australia y el Cabo de Buena Esperanza. En aquellas tierras virgenes los colonos ingleses solo han pensado en establecer cabanas lanaras inmensamente numerosas, cuyos vellones se exportan con la madre patria un tráfico de actividad fabril.

Dice El Norte de Asturias, que en las aguas de Gijón descrece mucho el bonito por haberse corrido a la largo de la costa, dejando casi libre a la sardina para bajar a tierra. La presencia de aquella especie, bien por una espacion ó cizido en la superficie del agua, ó por las grandes bandadas de aves acuáticas, ave llama la mansi, que girando en círculo espiral, corre en el aire en abanico la arena persiguiendo, obligándola a saltar fuera del agua; estas señas infantiles se han enlazado a vor estos días. Toda la escasez que hubo hasta ahora se ha convertido en crecida abundancia, y las lanchas pescan en poco tiempo de diez a doce millares cada una.

Un periódico de Mahón habla con elogio de un roló inventado y construido por un joven artesano de aquella población, llamado Bartolomé Llanes, de oficio zapatero; el cual ha construido dicho roló a capricho y sin observar para nada los demás rolóes. Es de repetición, y a mas de las horas marca los días de la semana, del mes y fines de la luna. Lo mas particular del caso es que sin nociones de dibujo ni de maquinaria haya podido construir, con exactitud matemática el espresado roló, que marcha con toda regularidad.

Avanzada ya la estación, y próximo el mes de setiembre, poco amigo de los bañistas, ha comenzado la desercion en las alegres aguas del Cabañal, y el domingo especialmente eran muchas las puertas que se cerraban para no volver-

se a abrir hasta el año próximo. Esta semana quedará desierta la hermosa calle de la Reina, que hasta última hora se ha mantenido bastante animada.

El 22 descargó sobre los campos de B. bastante una manga de agua y granizo que causó graves daños en los campos, arrasando los viñedos y olivares. Una parte de aquel nublado lanzó mucho granizo sobre los campos de Onteniente, que también experimentaron males de consideracion.

A un periódico le han dado los siguientes pormenores sobre el importante servicio que ha prestado la Guardia civil en la muerte del criminal Francisco Cabezedo (a) Capilla Azul, por el capitán jefe de la línea de Ronda, D. José Pérez Rivera:

«Dicho capitán supo por confidencia el día 17 del actual, que el referido criminal había entrado en la provincia y se ocultaba en el monte de Gorrillon, término de Calatayud; en seguida salió con dos guardias a tomar las medidas necesarias para verificar su captura; pero al aproximarse a su guarida recibió un disparo que le hizo el Capilla Azul a quemarropa, aunque sin causarle por fortuna el menor daño; pero viendo los guardias que estaba dispuesto a secundarle en otro, dispararon sus armas sobre el criminal, que cayó mal herido, falleciendo a los pocos momentos.»

Parece que hace ya tres años se están haciendo calcetas y pezos, uno de 40 metros, en los campos de la Reina a puerto de Aliba, concejo de Cabales, con objeto de descubrir un inmenso tesoro del tiempo de los romanos, que hay escondido en aquellos sitios, según datos arqueológicos que se han hallado. Así nos lo cuenta un diario asturiano.

Ha llegado a Gijón un consejero del ferrocarril del N. O. con objeto de activar los trabajos de construcción de aquella vía que adelantan mucho.

Escríben de Madrid que el 23 se estaban bañando dos niñas de pocos años cerca villa del mar y fueron arrebatadas por las olas, arrojándose a salvarlas un esforzado marinero que consiguió sacárselas a tierra, aunque una de ellas murió a las pocas horas.

Dicen de Málaga que el precio del feno de pasas rompió a veinte y nueve reales cajas corrientes, y se espera que no desienda. El de las almenaras ha oscilado bastante estos últimos días; algunos llegó a cinco duros y medio fanega; después ha descendido hasta a 75 reales. El precio del limón no ha roto; pero por cuenta de las cajas corrientes, se recibió el fruto en las principales faenas, a razón de ocho duros caja, y esto es señal de que deben alcanzar mas valor; muchos lo esperan así, a causa de la escasez de este fruto en el presente año. Los nigos secos se han comprado estos últimos días a 12 rs. arroba.

TERCERA EDICION.

Hay recibimos de nuestro corresponsal del vecino imperio la siguiente carta:

Paris, 26

En los círculos políticos se habla hoy de un nuevo atentado contra el emperador de Rusia en Nicolaief. Los autores de él son dos rusos vestidos de mujer. El emperador ha salido ileso y no se sabe si han sido presos los dos nuevos regicidas, aunque se cree que sí.

La comision de Hacienda de España

en el extranjero ha publicado hoy algunos varios periódicos las disposiciones de la ley de 11 de julio de 1867 y del decreto de 17 del mismo mes para la emision de deuda consolidada.

Aquí la política duerna. Se han vuelto a presentar desde hace días los calores, si bien no tan intensos como por aquí.

Habiendo regresado a esta corte don Juan Clavero, se ha dispuesto que se encargue nuevamente de la direccion de Beneficencia y sanidad, y que cese en su desempeño D. Juan Ignacio Barriz.

Ha sido aprobada por la censura de teatro las siguientes composiciones dramáticas: Por andar a oscuras, comedia original en un acto y en verso por don José Serruís y Bosconti, que está puesta en escena en el circo de Pail. Uno de tantos, zarzuela en un acto y en verso, y Dos millones, juguete cómico lírico en un acto.

Han sido nombrados camareros secretos de S. M. Santidad, D. Rufino Rescon, teniente cura de la parroquia de Palaopio, D. José La Madrid, capellán del tribunal de Guerra y Marina; D. Francisco Bonzalvo, cura parroco, y D. Pedro Guasla, de Santiago.

Los diarios de Inglaterra, Francia, Holanda llegados ayer, publican el anuncio oficial del Sr. D. José Borja presidente de la comision de la deuda española en el extranjero, para la conversion con arreglo a la ley de julio último de las deudas amortizables y de los certificados de cupones. Este anuncio empieza reproduciendo la ley de 11 de julio de este año y el decreto de 17 de julio del mismo, y dice que la conversion se halla abierta, a partir del 22 de agosto, por el espacio de treinta días, durante cuyo período los tenedores de deuda pasiva ó amortizable que presenten sus títulos y satisfagan la carencia fijada por la ley, cobrarán el cupón del primer semestre de este año. El plazo para discurrir esta ventaja termina el 25 de setiembre próximo.

Esta conversion se verifica en París casa de los Sres. M. Biont y compañía y Hentson Lutscher y compañía en Londres, casa de los Sres. Baring, hermanos y compañía, y en Amsterdam casa de los Sres. Hope y compañía.

Aunque hace muchos años que los indios en cumplimiento de lo que prescribe la religion de Brahma, acostumbraban a arrojar los cadáveres a las aguas sagradas del Ganges, la verdad es que el azote asiático no ha empezado a extinguirse periódicamente hasta la primera parte del siglo actual. Fundado en esta observacion el Sr. Bratigne ha comunicado a la sociedad protectora de los animales una razonada memoria en que sostiene, que la causa de la frecuente invasion del Ganges no es otra que el haber casi extinguido los ingleses el tálamo gálgico, especie de repulpa perteneciente a la familia de los Saurios, que vive solo de caracaras muertas. Este sacrofage merchando contra la corriente saca su largo hocico sobre la superficie del agua para aspirar desde lejos las caracaras muertas cadáveres que con fuerza hasta el lugar donde se halla el cuerpo muerto que es su alimento favorito.

El conde de Castelar por consiguientemente a las autoridades del extranjero y cutta a que tomen bajo su proteccion los Gaviales del Ganges imitando el ejemplo de Vera-Cruz, tierra de la India que es la única donde por motivos de salud pública está prohibido bajo severísimas penas, matar las numerosas bandadas

CAUSA CELEBRE.

ASESINATO DE FONTAINEBLEAU.

Residencia del señor Duharle. Audiencia del 9 de agosto.

(Continuacion.)

Durante la lectura del acta de acusacion (que publicamos en nuestro número del sábado), la reo mostró la mayor calma é indiferencia.

Ni la solemnidad del acto, ni las miradas que se dirigian a ella, ni la presencia de su marido, ni la de su madre le conmovian. Lo único que parecia preocuparle, era ese sentimiento de superioridad tan natural en las mujeres. Parecia en efecto que se esforzaba por arreglar su tocado, por decirlo bien sencillito y bastante ajado; consistia en un vestido que debió ser de color amarillo, muy oscuro, en un gabán negro de seda, en un sombrero ornato, de moda, adornado con una corona de terciopelo verde, cuyo color habia variado mucho con el uso, y en fin, en un velo negro, guardado de pequeñas perlas.

Notábase que la Frigard habia tenido presente el momento en que habria de ponerse en pie para responder al interrogatorio, durante el cual podria contemplar mas a sabor el auditorio. Así es que habia cuidado de lavar sobre sus guantes de color los adornos de puntilla negra y de lavarlos de los niños. Dos

detalles, sin embargo, daban a conocer que hacia un gran esfuerzo para disimular su emocion. Uno era la debilidad de su voz al responder a las preguntas del presidente; el otro era el ligero tinte rojo que cubria sus mejillas, naturalmente descoloridas. De cuando en cuando dirigia la vista a la mesa sobre la cual se hallaban los efectos justificativos del delito, sobre la cual se veian varios legajos, unas bolsas de cuero que contenian un revolver, una caja de cartuchos, un cuchillo y un pañuelo. Con frecuencia se la ve hablar en voz baja y siempre sonriendo con la Sra. Lachaud.

Habíamos oido decir que el tribunal habia ordenado que se le uniese un magistro de asessor y dos jurados suplentes, en vista de la complejidad que se presentaba habian de tener los debates. En efecto, podia temerse que ese aserto no terminara en unas inmediatas.

Los habitantes de Molina que estaban por su posicion obligados a seguir los debates, se vieron contrariados porque en el domingo dia en que debia haber audiencia.

Después de la lectura del acta de acusacion que ya hemos publicado, se procedió al examen de testigos. El Sr. Barbet en cuya casa moraba la viuda Merle, se hallaba ausente, pues habia salido de Francia. Entre los testigos que acudieron al llamamiento se encontraban varios médicos, un perito calígrafo del reino de Francia, dos contadores de la casa de Desventures, un inglés, el

segundo marido de la viuda Merle, marido de un solo día, como dijo el presidente, porque tan pronto como se celebró el matrimonio la viuda Merle lo abandonó.

Se consultó a los cronistas de los sitios del bosque de Fontainebleau, en que se encontró el cadáver.

El presidente.—Señoras juradas, etc., que que acudamos de consorte y del que se os ha distribuido una copiar, contiene los principios de los debates que teatro del juicio de un lugar de los debates. En él se verá, a la izquierda, el lugar de Fontainebleau, y en el un restaurante.

El número cuatro representa el sitio en que un individuo que figura mucho en este proceso, y que la acusada sobre todo invocará frecuentemente, habia dado una cita a la viuda. Esta individuo, que se llama no puede designar sino con el nombre de un individuo que cometió el crimen que le imputo a acusada.

La viuda Merle, eso Williams y la Frigard habian seguido el camino del Cedre, que se prolonga con el de Fontainebleau. Allí se celebró la acusada. Williams la invitó a esperarse anunciándole que iba con la viuda Merle a dar un paseo por el bosque. Hora y media estaria esperándola sin que nada presentara.

El tiempo aguiarda su curso y entonces la mujer Frigard se presentó a partir sala de regencia de Fontainebleau. El diseño número 3 representa un sitio que

se bajaba un poco que vio a la mujer salir del bosque y atravesar el camino de Fleury.

Está mujer que salió del bosque es, según la acusacion, la mujer Frigard.

Sin embargo, si dirigis la vista hacia la derecha, en el centro del plano, observareis el sitio designado con el número 4, que es donde se encontró el cadáver. Pues bien; siguiendo las indicaciones recogidas, y lo que resulta tambien de las declaraciones de la acusada, se podrá presumir que la viuda Merle y Williams se deben haber pasado con mucho el sitio en que les esperaba la Frigard; y que Williams aprovecharia este momento para perpetrar el crimen.

Aguada, levantados.

La mujer Frigard se puso en pie en efecto.

Se semblante mostraba serena y tranquila. (Movimiento de atención de la audiencia.)

Presidente. Tenéis 35 años, y sois natural de Calvados.

La Frigard. No, señor presidente. Del departamento de Eure.

Pregunta. Pero habéis vivido largo tiempo en el de Calvados y allí os casasteis.

Respuesta. Sí, señor. P. ¿En qué época? R. En 1852. P. ¿Vuestro marido era mercader de sederías?

R. Sí, señor. P. ¿Segun eso, sonó un poco en París?

R. Sí, señor. Aquello sido educada en París.

P. Sabemos que habéis recibido un excelente educacion; pero no sabemos que fase en París donde la recibisteis ¿En qué época vivisteis por primera vez en París?

R. Era yo muy joven.

P. En 1832 a la muerte de vuestro padre, volvisteis al lado de la familia. Debo decir, que lo que resulta. Tuviésteis por padre uno de los hombres mas honrados del país; un médico cuyos servicios gratuitos y esesivo celo le dieron gran crédito. ¿Resististeis en Caen después de vuestro matrimonio?

R. Sí, señor.

P. ¿Y estabais feliz cuando viajasteis a los asuntos de vuestro comercio?

R. No, señor. Sobre todo después de 1853 en que mi marido adquirió una enfermedad en los ojos.

P. Vuestra conciencia no dió jamás ocasion a la malicia ni a la mala ligera sospecha ofensiva. Así es la verdad y debo hacerlo constar. Solamente si os puede causar de ser de un carácter resuelto de una energia poco común pero en esta apreciacion no hay nada de desconfianza. ¿Habéis tenido muchos hijos?

R. Sí, señor. P. ¿Vuestro marido se distinguia, según parece, por un carácter muy amable y afable.

VIAJES.

LAS POBLACIONES DEL NILO BLANCO

(Conclusion.)

En 1886 el gobierno egipcio que habia concentrado en Khartoum, su estado mayor, todas sus fuerzas civiles y militares, temió que el gobernador general en cuyas manos se habian concentrado tantas fuerzas se declarara independiente, y como entre el Soudan y el Egipto hay un desierto de cerca de 200 leguas y por consiguiente un jefe, disponiendo de 20000 hombres de buenas tropas y atrincherándose detrás de este desierto hubiera estado en disposicion de desafiar todo el poder de Egipto, el gobierno egipcio por prudencia desistió a aquel centro de fuerza, y creó cinco pequeñas prefecturas al frente de las cuales puso hombres seguros que dependian directamente del gobierno central del Cairo. Quedó entonces arruinada Khartoum. Su comercio era solo comercio de lujo alimentado por la presencia de un estado mayor, de autoridades civiles y militares y de 7 ó 8000 hombres de guarnicion. Con la guarnicion y el estado mayor se fueron los comerciantes, instalándose donde aquellos iban destinados.

Cuando llegó a Khartoum hace cuatro años la ciudad estaba en su período de decadencia; contaba, sin embargo, unos 32000 habitantes, poblacion compuesta de elementos bastante heterogéneos.

Tanto los funcionarios públicos como el comercio indigena se parecian mucho al mundo comercial del Cairo, del Suez y de Alejandria. Entre los comerciantes habia cristianos de oriente, generalmente armenios ó sirios, teniendo las mismas costumbres y aun me atreveré á decir el mismo grado de moralidad que sus compatriotas. En una situacion intermedia entre los comerciantes y el pueblo estaban los fakis, es decir, el clero. Aunque el espíritu de Khartoum no sea extremadamente religioso, hay en la ciudad unos setecientos eclesiásticos. Hay tambien entre los fakis una corporacion que equivale á nuestro clero secular. Los sacerdotes encargados de la enseñanza nada tienen que ver con los verdiches que son especie de monjes mendicantes del islamismo. La palabra dervich por lo demás no es árabe, sino turca.

El faki es generalmente persona poco instruida, sabe solo leer y escribir y tiene algunas nociones de medicina casera. Va bien vestido y goza de cierta consideracion que debe á su moralidad.

En esta clase he encontrado mas honradez que en el resto de la poblacion musulmana de Khartoum.

Como no es cosa completamente admitida entre los musulmanes que el sacerdote viva solo de sus asignaciones como tal, casi todos tienen, además de sus funciones religiosas, una industria particular; la mas general entre ellos es la fabricacion de amuletos.

Los musulmanes, que gritan mucho contra la idolatria, no se permiten tener fetiches como los paganos; pero tienen un talisman, el amuleto, que es un versículo del Coran escrito en un pedazo de papel, dividido por la mitad y que se lleva sujeto al brazo izquierdo.

El amuleto tiene todas las virtudes posibles como por ejemplo hacer á quien lo lleva invisible en una batalla, evitar la fiebre y no solamente preservar al hombre sino tambien á los ganados ó garantizar las casas de ineguidos. Debo decir, sin embargo, que me pareció no tenían los fakis gran confianza en la eficacia de sus remedios; tenia de criado un faki jóven é inteligente y que gozaba de gran popularidad entre los marineros de mi tripulacion.

Cuando alguno se veia atacado de la fiebre, lo que sucedia con frecuencia, se

las columnas augura un feliz y breve resultado.

Castilla.—En Béjar, alentados con la poca fuerza de que disponia la autoridad, reducida á algunos guardias civiles, se reprodujo el motin. Columnas procedentes de Salamanca y Valladolid llevan el encargo de sumeter y escarmentar con todo rigor á los amotinados. Los vecinos honrados, auxiliados por el escaso número de guardias civiles, se habian hecho fuertes en sus casas contra el saqueo con que amenazaban los revoltosos para defender sus personas é intereses. A la aproximacion de las tropas que desde Avila se dirigian allí, la poblacion habia entrado en órden; y á última hora estaba tranquila. El castigo de la ley que se aplica á los culpables será ejemplar.

La pequeña partida levantada en Vera de Rey, ha sido disuelta en el Picozo en la tarde de ayer huyendo de los jefes y presentándose muchos de los facciosos, algunos de ellos armados. Esta madrugada debia hacerse una batida para recoger el resto de los fugitivos.

Segun parte de ayer del embajador de S. M. en Paris, han sido detenidos en el Valle de Aspe y conducidos á Ninoy veintidós rebeldes; y habiendo manifestado el prefecto desde Pau que necesitaba tropas para vigilar el Valle de Olsaum, el gobierno francés habia destinado las precisas para que la frontera quedase cubierta.

Ultima hora.—La batida anunciada por el capitán general de Cataluña se verificó esta madrugada, dando por resultado que se pasasen a la columna que los perseguia setenta y seis facciosos, dispersándose los demás despues de dejar ciento veinte armas de fuego abandonadas. La presentacion de Rius y Pellicer aseguran la paz en el Priorato. El gobernador de Tarragona participa que siguen disminuyendo los grupos que andan vagando por aquella provincia; llegando ya á seiscientos sesenta y tres el número de los que se han presentado á indulto.

El cónsul de S. M. en Bayona, en telegrama de las once y 45 de la mañana de hoy, dice lo siguiente: «Segun telegrama de las nueve y 50 minutos de la mañana me trasmite el vice-cónsul de Olorón, el grueso de las facciones de Aragon ha pasado ya la frontera y se ha presentado en Urdox.»

En el resto de la Peninsula, continúa reinando la mas completa tranquilidad.—Madrid 28 de agosto de 1867.—Imprenta y Lit. del Depósito de la Guerra.

BOLETA.—COT. OFICIAL DEL DIA 28

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Ultimo precio, del 27, del 28. Includes entries for 1000000 consolidado al contado, 1000000 de 1850, etc.

mar en su día y dar á luz la última parte de esta obra.

De una parte de Florencia que han sido presos varios empleados del banco de Nápoles. Parece que se han sustraído nuevas sumas y que se habia formado un especie de comorra entre algunos funcionarios que con el dinero del banco jugaban á la bolsa, tenían loterías clandestinas, especulaban sobre el cambio, etc. Hasta ahora las sumas sustraídas pasan de 130000 francos. Se da por seguro que los presos han confesado y que es un hecho cierto la malversacion de caudales.

La familia de Orleans, el conde y la condesa de Paris, el duque de Nemours, el duque y la duquesa de Aumale y el duque de Guisa han llegado á Suiza. Han atravesado por Alemania y en Wiesbaden el rey Federico Guillermo ha hecho una visita al duque de Aumale. Este acto, dice una carta de Paris, ha producido aquí mucho efecto, y se pretende que esto ha impedido la entrevista que habia de verificarse entre el rey de Prusia y Napoleón III.

El hijo menor de Garibaldi, Ricciotti, ha estado en Roma. Es un jóven de diez y ocho años, rubio como un inglés y que educado en Londres tiene aires y maneras de un jóven gentleman. Ha logrado escapar de la vigilancia de la policia. Ha ido á visitar las fortificaciones que se hacen en el castillo de San Angelo por la parte de los prados.

El Times anuncia que el gobierno húngaro ha confiscado en la frontera 9000 fusiles de aguja enviados desde Berlin á Belgrado.

Las últimas noticias del Perú dicen que continúan allí los preparativos belicosos y que se construyen nuevas fortificaciones en el puerto del Callao.

El Congreso peruano ha decidido colocar un retrato de Juarez en el salon de sesiones, y acuñar una medalla de oro en honor del jefe del gobierno mejicano. El presidente Prado ha resuelto enviar inmediatamente un ministro plenipotenciario á Méjico.

Se ha publicado esta tarde la siguiente NOTICIA OFICIAL DE LOS PARTES RECIBIDOS EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Las últimas noticias telegráficas recibidas en este ministerio, dicen lo siguiente:

Cataluña.—El cabecilla D. José Zamora, conocido por Siret, se ha presentado á indulto; habiéndolo realizado tambien diferentes grupos de rebeldes, con armas unos y desarmados otros. Entre los acogidos á indulto en la provincia de Tarragona, figuran Pellicer, de Ferrera, y Rius, de Tarragona, personas de influencia en el país entre la gente revolucionaria. La única agrupacion facciosa que se tiene noticia existia, es la pequeña que forman Baldrich y Escoda, y que se dispersó mas comprometidos que han podido reunir, y van por la montaña; las columnas van sobre ella, y muy pronto debe caer en su poder, ó quedar disuelta.

Aragon.—Los rebeldes continúan su huida en el mayor desaliento. Con referencia á los bagajeros de los sublevados encontrados en el camino por una de las columnas, Pierrard desapareció antes de anoche de entre los suyos con dos ordenanzas, dirigiéndose á Francia. A esta noticia, confirmada por algunos prisioneros hechos por los paisanos de los pueblos, se añade la de que los rebeldes van llenos de disgusto y faltos de recursos por haberseles fugado, con los pocos que tenían, uno que suponen ayudante de Prim.

En su precipitada fuga experimentan una notable desercion, siendo muchos los que se presentan á las columnas y á las autoridades locales, y en gran número los pertrechados que dejan abandonados. La insurreccion está vencida en este distrito, y un combinado movimiento de

las vergas saludando á S. M. la reina Cristina.

Acaba de ocurrir en las costas de la isla de Candia un incidente que no carece de importancia en los momentos actuales.

Un buque turco ha detenido á un barco ruso que recogia familias candiotas, mediando entre los comandantes de ambos buques violentas esplicaciones que estuvieron á punto de producir un sangriento conflicto. Aunque este incidente no tenga consecuencias, se teme que el desoído apoyo que Grecia y Rusia prestan á la insurreccion de Candia, pueda ocasionar algun conflicto mas grave.

El corsario griego Arcadion, echado á pique en las costas de Candia por varios buques turcos que le atacaron, ha sido reemplazado inmediatamente por dos vapores de mayor fuerza enviados de Syra.

Mañana se verificará un eclipse de sol invisible en Madrid.

Hemos visto el folleto que, con el título de El emperador Maximiliano y su augusta esposa la emperatriz Carlota, acaba de publicar en esta corte el Sr. D. Juan de Castro, autor del himno de Africa y director del Diario de teatros. En este librito, que cuesta 4 rs., se resumen todas las noticias biográficas de ambos príncipes. Acompañan al texto dos preciosos retratos en litografía de Maximiliano y de su esposa la emperatriz, ambos copiados del natural, en papel de marca.

El comandante del buque turco que detuvo á un barco ruso en las costas de Candia cuando estaba tomando á bordo familias candiotas para conducirlos á Grecia, declaró que la insurreccion aumentaba de intensidad desde que empezó el traslado de las familias de los revoltosos, y que por consiguiente la responsabilidad de este hecho recaia en el comandante ruso.

El día 26 llegó á Saint-Nazaire el buque-correo Lafayette, procedente de Panamá, con la mala de Valparaiso, que alcanza hasta el 10 de julio, la de Lima hasta el 22 de dicho mes y de Panamá hasta el 2 de agosto.

El día 28 de setiembre se verificará la apertura de la Dieta de Baviera.

Las últimas noticias de Veracruz alcanzan al 31 de julio. Asegurábase que el general Marquez habia caído en poder de las autoridades mejicanas, y que el traidor Lopez habia sido asesinado. El príncipe de Salm-Salm habia sido condenado á muerte. El Congreso mejicano se reunió en el mes de noviembre y la eleccion de presidente se verificará en el de diciembre.

Un despacho telegráfico de Nueva-York dice que la esportacion de numerario se elevaba el 21 de este mes á un millon de duros.

Han llegado á Paris varias sociedades corales escandinavas compuestas de estudiantes de Upsal, de Lund y de Copenhague. Han sido recibidas en la estacion por los representantes de Suecia y Dinamarca en Paris y por el baron Taylor al frente de diputaciones de orfeones del departamento del Sena.

Han empezado los trabajos de la conferencia evangélica en Amsterdam. Inauguró las conferencias una de las celebridades de la Oratoria sagrada en Holanda el profesor Van Oosterzee y terminó esta sesion preparatoria con cantos religiosos. Al día siguiente se dió cuenta de la situacion del culto evangélico en las diferentes naciones representadas en la reunion.

Amigos íntimos del Sr. Zorrilla nos manifiestan que el eminente poeta no ha terminado como se ha dicho el poema á Granada; lo que ha hecho ha sido concluir de reunir los datos para últi-

de buitres zopilotes que hay en dicha ciudad por ser los únicos encargados de hacer desaparecer las inmundicias acumuladas en las calles. Con igual desagrado son protegidos en Constantinopla los perros vagabundos que recorren las calles en completa libertad.

Tenemos á la vista una carta en que se nos comunican algunos lastimosos detalles del desplome ocurrido el viernes, segun dijimos oportunamente, en una casa de Chamberi. Habitaba en ella nuestro buen amigo D. Juan María Lopez de Casas, oficial casante del ministerio de la Guerra, y actualmente empleado en casa del banquer D. José Campo. La jóven sobre quien cayeron los escombros es su hija, jóven de 19 años, dotada de cuantos atractivos puede prodigar la naturaleza. El sacarla de entre las ruinas costó grandes esfuerzos y fué preciso destrozarla todas las ropas. Recibió cinco heridas graves, siendo una de tal magnitud, que tiene casi colgando el pie derecho y desearando hasta el hueso. Sigue un tanto aliviada, merced á los cuidados de su médico don Miguel Valdivielso y del forense señor Luna, que acudió con el juez de Buenavista. Las actuaciones continúan.

El Correo de los Estados-Unidos publica las siguientes noticias de Méjico recibidas por la via de Nueva-Orleans.

El general Santa Ana conducido en el buque Juarez habia llegado el 30 de junio á Veracruz, donde fué encerrado en un calabozo y será juzgado como conspirador, pero no como traidor.

Juarez ha ofrecido 50000 duros de recompensa al que entregue al general Marquez. Decíase en Veracruz que este habia sido capturado en la Hacienda de Paz Davies.

Todo el cuerpo diplomático europeo abandona á Méjico.

El Correo de los Estados-Unidos confirma la noticia de que el cuerpo del emperador Maximiliano ha sido entregado al representante de Prusia, Sr. Magnas.

Desde el 13 al 19 de este mes circularon por los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante 27,680 viajeros, ascendiendo el producto total de la explotacion en dicho período á 1.83018 rs.

En los mismos dias circularon por el ferro-carril de Manzanares á Córdoba 2730 personas y produjo la explotacion 387,784 rs.

Cuando el emperador Napoleon volviera á Paris despues de su viaje á Lila, se verificó en aquella capital el co vito de los espositores, al cual asistiran mas de 15000 personas.

Ha salido ya del Havre con direccion á España, el aviso de vapor español La Caridad. Durante su permanencia en el Havre, donde estaba aprovisionándose de carbon, y á bordo del cual vienen los prisioneros españoles que habia en Chile. S. M. la reina Cristina acompañada del señor duque de Riansares y de un secretario, fué frente á donde estaba anclado el buque. A pesar de todos los inconvenientes que ofrecia el llegar á bordo, la reina quiso subir al vapor para enterarse por sí misma de la salud de los prisioneros á los cuales demostró su benevolencia y solicitud que habitualmente tiene con todos los desgraciados.

Asegúrase que la reina Cristina, antes de abandonar el buque dejó una cantidad de dinero para que fuese repartida entre intrinsecos y soldados. Al subir á la carretela descubierta que la habia conducido hasta el muelle, la reina fué aclamada con entusiasmo por los marineros subidos á las vergas. Al día siguiente la reina ha dado en su palacio de Mon Desir una comida de despedida á la oficialidad del buque y á los oficiales españoles que estuvieron prisioneros en Chile. Al día siguiente La Caridad salió del Havre dirigiéndose á España, y al pasar por frente al palacio de Mon Desir los marineros sabieron de nuevo á

R. Si señor. (En este momento la voz de la dueña se debilitó extraordinariamente, acaso por la presencia de su marido.)

P. Se os presenta como ejerciendo sobre vuestro marido un ascendiente casi absoluto; se os señala además con una gran superioridad de inteligencia; ocupáis, por lo tanto, una situacion que no es de lo mas común entre las mujeres.

R. Se ha dicho todo eso, porque yo habia luchado contra el sindico de nuestra quiebra cuando éste quiso ejercer presion sobre mi marido, con ocasion de nuestra desgracia.

P. Cuando vuestra madre escribia á vuestro marido, empezaba asi sus cartas: «mi buen Frigola...»; mientras que al dirigirse á vos, su hijo era muy diferente y poco afectuoso.

R. Porque existia entre nosotros un pequeño disgusto á consecuencia de la muerte de mi padre.

P. Ahora hablamos de vuestra madre, y debo haceros recordar que hácia el 7 de abril de 1867, lo hicisteis conocer que os hallabais en una situacion bastante apurada, y próxima á la miseria. Ella os contestó: «Temo que dentro de poco os encontraré sin recursos. Los hábitos que has contraído, constituyen una de mis faltas. Si tu hubieras aprendido á gobernar tu casa con economia, no te vieras en este caso.» Llegaste á

que no habia mas que gastar dinero, sin calcular que carecias de recursos para ello. Ana en este estremo, si

hubieras reflexionado con tiempo no hubieras puesto esa gran casa.»

Escribisteis á vuestra madre que no teniais qué comer; que os encontrabais en Paris con 300 francos por todo recurso. Sin embargo, comprasteis un hotel en 70,000 francos. Vuestra madre os recomendó y lo contestasteis: «Por fortuna tengo un puerto de salvacion. Os dispenso de darme consejos.»

Hé aquí una carta que con gran pena suya vuestra madre envió al Sr. Frigola diciéndole: «Os ruego que meditéis sobre el contenido de esta carta. Ella tiene un buen fondo; pero sin duda ha perdido el juicio.»

Entonces le escribisteis que si esperaba en la veros probó en el comercio era solo por vanidad. La misma carta contenia esta frase: «No haré nada en la vida si no me conviene.»

R. Pero, señor presidente, para comprender bien estas cartas, es preciso conocer las anteriores. Yo le habia pedido un consejo que necesitaba para adquirir un objeto de arte de gran valor que se encontraba en el extranjero y del que tenia necesidad. No quiso atenderme. Cuando le escribí, estaba yo dominada por la impresion de disgusto que me produjo su negativa. Yo sabia sin embargo, que ese no era modo conveniente de escribir á una madre.

P. Teneis ciertas costumbres poco comunes á las mujeres. Parece que no os dispensais de ir siempre armada de un revolver. ¿Qué necesidad sin dis-

da á esta mania, comprasteis uno el 3 de mayo. No podeis por otra parte cararos de esta mania, porque mas de una vez algunos testigosos han oido decir: «Tengo un buen pañuelo de bolsillo con el cual no me inspira miedo hombre ninguno.»

R. He dicho esas palabras una sola vez, y es porque me hallaba irritada contra dos individuos: el uno me habia amenazado, y el otro me dijo que haria recabar toda clase de perjuicios sobre mi marido. Artes ya le habia amenazado varias veces con ponerle en prison.

A pesar de esto, señor presidente, es preciso no olvidar la gran diferencia que existe entre decir y hacer una cosa.

P. Es cierto; pero ¿por qué añadís «Oh! se verá que no se valde soy I: hija de un corc»? Esto era una amenaza.

R. Yo dije esas palabras para libramiento de este hombre que intentaba algo contra mi marido.

P. No es natural que una mujer haga uso del «si»; y sin embargo, un testigoos ha oido decir que tirabais con frecuencia á los pájaros.

R. No es cierto.

P. En una carta que dirigisteis á un negociante de Burdeos, os atribuíais la representacion de varias industrias. ¿Es así, cierto?

R. Si, señor.

se á permanecer en la misma localidad donde gozó de buena fortuna.

P. Resulta, pues, que os ocupais de todo, y que en este concepto os dirigisteis á Inglaterra á una agencia de seguros marítimos, diciéndole: «Conozco un sitio en que existe un buque sumergido á unos 40 pies; os ofrezco encontrarle y sacarle á flote.» En la misma carta añadís que estábais en inteligencia con el inventor de un sistema infalible para conseguir este resultado.

R. Os diré lo que sucedió. Yo sabia que una compañía estaba encargada de buscar un buque con cargamento de oro que habia naufragado; no para sacarlo á flote, porque un buque sumergido á cuarenta pies no puede sacarse á flor de agua. Respecto de la indicacion del sistema para encontrar el buque, debo decir que en efecto yo conocia al inventor de una brújula que en vez de indicar el polo Norte indicaba el sitio donde hubiese oro ó plata.

Mi ofrecimiento, pues, se reducia á poner en relaciones ese inventor con la empresa. Hé aquí todo, y observad cómo las cosas mas sencillas se desfiguraban por completo.

P. Os dirigisteis despues al propietario de un rico dominio, tratándole de hacerle creer que en sus tierras se encontraba un tesoro considerable. El digisteis que el magnetismo os habia revelado el secreto, y que el hecho era evidente. En efecto, he olvidado decir que en Caen os dedicabais con fruicion

y actividad al magnetismo y al espiritismo.

R. Nadie sino yo se ocupaba en Caen del magnetismo.

P. ¿De modo que sabiendo el uso que haciais del magnetismo, vuestro marido os escribió cuando le revelasteis vuestro estado de penuria: «Oh, no pienses tener en Paris un salon de espiritismo!»

El rico propietario del dominio á que me refiero os creyó sencillamente. Visteis en su casa cerca de diez y ocho meses dirigiendo las escavaciones practicadas para descubrir el tesoro misterioso; y por último parece que llamasteis en vuestra ayuda á una sonámbula á quien hicisteis venir.

R. He sido bien tonta en emplear esta mujer, porque ella es la causa de que hubiésemos tenido un proceso en Caen.

P. ¿Por qué? ¿Por qué llevasteis esa jóven al castillo?

R. Porque la conocia y me habia servido en varias ocasiones.

P. Sin duda queréis hablar de lo que hace relacion á esa estatua que pretendéis existe en Inglaterra?

R. Si señor, y que ha pertenecido á mi familia en otro tiempo: esta es la verdad.

P. ¿No habeis dicho ya que era de Miguel Angel?

R. En efecto valia unos cincuenta mil francos.

P. Tambien habeis dicho que un gran personaje habia querido comprarlo.

(Se continuará.)

firmaba apresuradamente al faki, quien empezaba por exigir el precio de la curación que eran unos seis cuartos; después escribía un versículo del Corán en un pedazo de papel, ponía el papel en un jarro de agua y hacía beber ésta al enfermo.

El mayor número de veces curaban los enfermos, no por la virtud del papel, sino porque en esta enfermedad la influencia moral ejerce una gran acción y cuando el enfermo está profundamente persuadido de que tal o cual medicina que ha tomado restablecerá su salud, hay muchas probabilidades de que cure. A pesar de ello, cuando el faki tenía calentura, no recurría a los amuletos, sino venía a mí para pedirme *quina-quina* que es el nombre que ellos dan al sulfato de quinina, y contestábale yo si los versículos del Corán no curaban la fiebre y él se sonreía sin responder nada y continuaba pidiéndome *quina-quina*.

Hablamos ahora de los europeos de Khartoum, de lo que un poco enfáticamente se llama la colonia. Es un grupo de unas treinta familias menos influyentes por su número que por sus relaciones con el gobierno por un lado y por otro con el alto comercio de Alejandría y del Cairo. Esta colonia se compone, ó se componía al menos en su origen, de dos diversas categorías, la de empleados y la de comerciantes.

Los empleados eran generalmente oficiales al servicio del virrey de Egipto, cirujanos de ejército y personas que por diversas circunstancias habían ido a un país donde no tenían que responder de sus actos pasados y donde la fuerza es la suprema ley. Poco á poco se fueron uniendo á ellos algunos comerciantes, principalmente empleados al servicio del monopolio egipcio. El gobierno, en la época de los primeros descubrimientos del río Blanco había monopolizado el comercio en el alto y el bajo Egipto. Los representantes de los Estados europeos hicieron tan vivas instancias en favor de la libertad comercial, que la obtuvieron; y una vez obtenida en el alto Egipto, enclavaron por obtenerla también en las orillas del río Blanco.

En los primeros tiempos de esta libertad comercial en 1850 la poca seguridad de orden en el Soudan hacía muy problemático el provecho del gobierno. Los primeros europeos que fueron á establecerse á orillas del río Blanco eran hombres cuya energía y habilidad eran muy superiores á las demás cualidades. A su perseverancia debe, sin embargo, el gobierno egipcio el descubrimiento de una fuente de recursos comerciales que de seguro no hubieran hallado sus agentes y que creo bastante poco conocida al menos en Europa. Ellos son los que á orillas del río Blanco han creado el comercio del marfil.

Este descubrimiento que es muy reciente tiene un carácter casi legendario

y solo seremonta á unos treinta años. Un comerciante europeo, creo que el señor Grandcolet, piemontés que ha escrito un libro muy interesante sobre el río Blanco, hacía con los negros del Nilo un pequeño comercio de objetos de vidrio que le proporcionaba notable ganancia. Un día que se detuvo en casa del jefe de una aldea vió clavados en la tierra del patio de la habitación dos colmillos de elefante que podían valer cada uno 500 francos. Pidió al jefe permiso para llevarse uno de aquellos colmillos en cambio de algunos objetos de vidrio que apenas valían dos reales.

El jefe le contestó que aceptaba el cambio, con tanta mayor buena voluntad, cuanto que le daría si lo deseaba los dos colmillos por nada, prometiéndole, si quería otros, proporcionárselos. Como es fácil comprender, la proposición fué aceptada.

El jefe condujo al Sr. Grandcolet á una aldea próxima, donde vió que las empalizadas de los patios estaban hechas con colmillos de elefantes.

Indútil es decir la prontitud con que los comerciantes de Khartoum explotaron esta mina. Hicieronse entonces rápidas fortunas, descubriéronse en las inmediaciones del río doscientas ó trescientas aldeas donde había grandes cantidades de este rico producto, que en nada empleaban los indígenas, y que cambiaban gozosos por un puñado de baratijas sin valor ninguno.

Desgraciadamente intervino en esto una concurrencia indiscreta. Poco á poco aprendieron los negros, que no son tan infantiles como se cree, el valor del marfil. El precio subió con estruendo rápida.

El marfil, que en 1840 se compraba por uno ó dos francos, es decir, con un 50000 por 100 de beneficio, estaba poco después 30 ó 40 francos, lo que unido á los gastos de transporte, disminuía considerablemente los productos. Entonces fué cuando algunos comerciantes mal inspirados, hicieron un cálculo sencillo bajo el punto de vista de su interés, pero poco humanitario.

El cálculo era el siguiente: Si compro á un negro 1000 francos de marfil, y en pago le doy por valor de 400, no en baratijas sino en instrumentos de labranza y en armas, tendré beneficio pero realizaré lentamente una fortuna. Puede hacerse cosa mas sencilla que es tomar á los negros su marfil sin pagarles, y si resisten apoderarse de los mismos negros.

Así lo hicieron algunos comerciantes. Los negros tenían mucho miedo á las armas de fuego y sus sacos reventados de este temor hasta que desapareció. Los negros que son bastante bravos, se detestaban unas veces y otras muchas atacaban de suerte que hoy día no se puede subir por el río Blanco sin llevar una buena escolta bien armada.

Señalaron esta guerra continua horribles escenas.

Un joven de 16 años, maltés de origen, agente de un comerciante de quien habla el capitán Speke en la relación de su viaje, acampó en Gondokoro á orillas del río Blanco con unos 80 hombres. Trató con un jefe negro propietario de marfil por una cierta cantidad de este producto. En general los negros son bastante fieles cumplidores de su palabra, al menos, los negros de río Blanco; pero el jefe negro se dejó seducir por el mayor precio que le ofreció un concurrente y á quien dió la preferencia.

Al saberlo, el maltés fué con todos los que le acompañaban á la aldea del jefe negro, la cercó y se llevó prisioneros al referido jefe y á la mayor parte de los negros que habitaban en ella, los llevó á su barca y pidió rescate por ellos, tasándoles arbitrariamente en mayor ó menor cantidad de marfil segun eran mas ó menos ricos, y poco á poco en cambio de todo el marfil que había en la aldea fueron puestos en libertad todos los negros á escepcion de un desgraciado que careciendo de familia no encontró quien diera el marfil que pedían por su rescate. El maltés juzgó a propósito hacer lo que él llamaba un ejemplar castigo y mandó cortar las manos, la nariz, las orejas y la lengua al negro, puso estos sangrientos despojos en un saco se lo colgó al cuello y lo envió matado de este modo á la aldea.

Por lo que hizo este joven de 17 años no cumplidos, puede calcularse lo que podrían hacer otros hombres que disponían de mas poderosos medios. A pesar de estos ejemplares, los viajeros que han visitado el Soudan desde hace unos diez años y que han descrito á Khartoum, creo que pintan con colores demasiado sombríos á los europeos que allí habitan. La mayoría ha merecido de seguro todo el mal que de ellos se dice, pero también se encuentran europeos honrados, que se quejan de la reputación colectiva que ha adquirido la colonia y se quejan con razón.

Imputar á todos los europeos sin escepcion todas las malas acciones cometidas por cierto número de ellos, es obrar como los mismos habitantes del Soudan para quienes con razón ó sin ella, todos los europeos son responsables de lo que hace cualquiera de ellos.

A aquella distancia, la diferencia de nacionalidad desaparece. A los ojos de los soudanenses, italianos, ingleses, franceses ó holandeses son compatriotas, son hermanos, responsables los unos de los otros.

Con frecuencia han venido á pedirme sumas debidas por los que llamaban mis hermanos, y tomados informes los hermanos por quienes querían que pasasen eran viajeros griegos, holandeses ó españoles que jamás había conocido

y que pasaron por aquel país diez años antes que yo. Esta idea de responsabilidad colectiva es natural en países largo tiempo habitados por familias y tribus donde la *vendetta* está en pleno vigor.

De la constitución familiar y patriarcal de las poblaciones del Soudan resulta un fraccionamiento que ha impedido siempre á los nubianos y á los soudanenses formar un gran Estado, estando siempre á merced de los golpes de mano de aventureros algo atrevidos que crean allí principados efímeros.

Entre los europeos dignos de especial mención que han habitado en Khartoum, citaré á Alfredo Peney, que durante diez y ocho años ha sido el jefe de la colonia europea, distinguiéndose por su amabilidad y sus sentimientos hospitalarios. Citaré también al Sr. Blogeasi, joven comerciante italiano, que fué el primero que subió por el río de las Gacelas hace unos ocho años, y Grandcolet, nacido en Saboya que fué agente consular de Cerdeña hasta la unión de Saboya á Francia, y que murió en Khartoum en 1836 después de haber publicado un libro mas entretenido que exacto sobre el Soudan, porque tenía una imaginación entusiasta. A este deben atribuirse los desengaños de los que, fados en la pintura que hacia del país, han ido unos á enterrar su fortuna y otros á perder su vida á orillas del Nilo Blanco.

Dos hombres, dos hermanos cuya vida no carece de interés dramático, empezaron el pasado año á adquirir reputación entre los mas atrevidos cazadores del Nilo Blanco. Son estos los hermanos Poncet de los cuales el llamado Julio publicó en 1862 una relación muy curiosa sobre el Nilo Blanco, no solo para los cazadores, sino también para todos los aficionados á la ciencia geográfica; este libro, poco conocido, se recomienda por su gran sencillez y por una veracidad excepcional. Los hermanos Poncet son sobrinos de un agente consular muerto en un combate contra los negros cerca de Gondokoro, en 1836.

En aquella época el uno tenía 16 años y el otro 14. A dicha edad se hallaron al frente de una empresa extraordinaria y ejercieron una especie de poder de principio en el Nilo Blanco, lo cual puede dar idea de la situación particular en que se encuentran los que se llaman comerciantes de marfil en el río Blanco. Los dos jóvenes debían dirigir á la vez un depósito en Khartoum donde contrataban los depósitos de sus cazas y de sus beneficios comerciales, y cuatro estaciones en el interior, dos en el río Blanco, y otra en el de las Gacelas y otra en el de las Gacelas. En cada una de estas estaciones habitaban veinte ó treinta cazadores de elefantes, de rinocerontes y de hipopótamos. El producto de las cacerías se llevaba anualmente desde Khartoum al Cairo donde residía

la gran casa de comercio de la que eran agentes en Khartoum los hermanos Poncet.

Julio Poncet tuvo hace dos años la singular aventura de ofrecer su concurso á un poderoso rey contra las empresas de un pirata que iba á conquistar sus Estados.

Hay un pueblo negro que ocupa mas de ciento veinte leguas á orillas del Nilo Blanco y que se divide en 24 capitanías feudales bajo la soberanía de un rey. La talla de los hombres es gigantesca, encontrándose muchos de seis pies de estatura y siendo el término medio de esta cinco pies y ocho pulgadas, á lo que me pareció aunque me guardé bien de acercarme para medir á ninguno de ellos. Son muy bravos, pero hasta ahora y á pesar de haber sido batidos con frecuencia por los comerciantes han despreciado el uso de las armas de fuego. Cuando en alguna acción contra los blancos logran apoderarse de quince ó veinte fusiles los rompen, queman las cajas y emplean el hierro para fabricar lanzas.

Este Estado cuenta unos 800000 hombres en una extensión de 120 leguas y por lo mismo hay poca concentración de habitantes. Esta diseminación es una garantía de buen éxito para los aventureros. Había allí un faki que empezó á cazar elefantes con una mala escopeta en el río Blanco y había concluido por hallarse, no se sabe cómo, al frente de dos ó trescientos banditos. Todo individuo que quería á riesgo de algun peligro vivir de la piratería y de las aventuras se unía á esta banda que llegó á reunir 800 ó 600 negros de las inmediaciones. Provisto de cuatro ó cinco cañones y de un buque de vapor que perteneció á Said-bajá y que estaba á disposición de quien lo quería alquilar, el faki atacó al Estado de que antes he hecho mención, quemó sus pueblos mas importantes y se dirigió contra la capital. Julio Poncet pasaba por el teatro de los acontecimientos; supo que el rey tenía un asalto de los bandidos, dispuso de 80 hombres armados, excelentes tiradores y aunque eran pocos contra un millar de ene-nigos, de los cuales había doscientos ó trescientos bien montados, tenía en su favor el respeto que inspira en el Nilo Blanco la bandera europea. Los hermanos Poncet no iban nunca á la caza sin enarbolar la bandera francesa.

Aconsejaron al rey ponerse á la entrada de la capital, enarbolar su bandera en su palacio y defenderse de todo ataque. Estaban seguros de que la vista del pabellón francés detendría á los invasores, pero el rey rehusó el auxilio de los hermanos Poncet, y esto fué causa de su pérdida. Dos días después el faki asaltó el palacio y la ciudad, degolló á 800 hombres y conquistaba casi la mitad del imperio.

medida que hablaba el chambelán. Creo que empezó á comprender.

—¿Quién eres tú que pueda estorbar á la reina?... Contestó.

—A ella nadie, repuso Piperlo, pero á su hijo eso ya es diferente.

—¿Pardiez! exclamó Labrosse, has dado de lleno en el blanco. El, amigo Piperlo, si, añadió bajando la voz, los tres hijos de Isabel de Aragona impiden reinar al hijo de María de Brabante, y este triple obstáculo interesa á la madre hacerlo desaparecer en provecho de su hijo.

—Pero, continuó Piperlo interrumpiendo á su señor, como María de Brabante es la virtud misma, y como además no tendrá fuerza bastante para deshacerse del Príncipe Luis y de sus hermanos Felipe y Carlos, monseñor de Labrosse (que es la cortesía personificada) hará suyo este negocio que desempeñará por su propia cuenta, cargando además con los remordamientos.

—Leas en mi alma como en un libro abierto, señor tuncante, dijo Labrosse sonriendo con visible satisfacción.

—¿Qué bien os conozco ahora, monseñor!... repuso el italiano.

—Y después de muertos los tres príncipes, ¿qué sucederá? le interrogó nuevamente el chambelán.

—Que el rey buscará á los asesinos, y como ó nadie mas que á la reina pueda ser provechosa la muerte del joven príncipe, recará desde luego sobre ella la sospecha, y mucho más aún, cuando una vez intencionada divulgue su pasión favorita por las flores venenosas. Esto es lo que la condena; la reina se pierda y el ministro se salve!...

—¿He acertado adivinar, plan? —Decididamente eres hombre de chispa, repuso el chambelán. Creo, pues, ensusado decirte á lo que he venido.

—Comprendo; vuestra señoría viene en dada á pedirme lo que le he ofrecido en dos ocasiones; la primera para la loca y la segunda para la reina!...

—Tú lo has dicho; hoy es cuando necesito lo que antes rehusé.

—Nada más fácil, señor, repuso el bandido, tomando una lámpara é internándose en la trastienda.

Al cabo de algunos segundos volvió á aparecer trayendo en la mano una redomita herméticamente cerrada.

—¿Aquí tengo, señor, dijo entregándola al chambelán.

—Segurísimo.

—¿Es activo?... —Tanto como pueda serlo el de la reina María, y aun algo mas. Lo tengo probado.

—Eres un hombre sin precio que ha encontrado un secreto que vale mucho oro.

—Mi receta es muy sencilla. Para componer este filtro no necesito y ni de plantas raras ni de metales preciosos. La sangre descompuesta de un cadáver es todo mi secreto.

Yo soy el rentino, señor, y todos los de aquel país conocen este método... Es como si dijéramos la infancia del arte, el *hic et hoc* del oficio.

Piperlo decía verdad; esto terrible veneno era muy conocido entonces en Italia.

—¿Qué quieres decir con esto? (voto al infierno) exclamó Labrosse rebotando maquinalmente hacia el fondo de la tienda.

—¿Ahora adios!... —Que él os guarde, señor, repuso Piperlo, y ayude sus propósitos, añadió con terrible sonrisa.

Labrosse se dispuso para salir hacia la puerta.

En el mismo instante oyóse en la calle una voz varonil y el aldabon de hierro de la puerta del barbero resonó tres veces precipitadamente.

—¿Qué quiere decir este? (voto al infierno) exclamó Labrosse rebotando maquinalmente hacia el fondo de la tienda.

Piperlo aplicó el ojo derecho á la muralla.

—Nada de particular que pueda asustar á nadie, dijo después de un exámen de algunos segundos. Es, al parecer, un noble extranjero, que antes de presentarse en la corte, quiere hacer conocimiento con el célebre Piperlo. Mirad, gustáis.

Labrosse aceptó el ofrecimiento de asesinar.

—¿Por mi alma! exclamó, ese hombre lleva los colores del duque de Brabante. Abre, Piperlo, abre, que ardo en deseos de juzgar por mi mismo de tu habilidad.

Y al pronunciar estas últimas palabras empezó á reír lúgubramente, acompañado de Piperlo.

Después esto último abrió la puerta de la calle.

CAPITULO VII.

En el que se refiere la habilidad barberil de maese Piperlo.

El señor de Labrosse no se había equivocado.

El joven caballero vestía los colores del duque Juan I, soberano de Brabante y hermano de la reina de Francia.

En aquel momento llegaba directamente de Bruselas, que era la residencia habitual del duque, y particularmente en su castillo favorito de Candenbergo.

Al presentarse el joven en el dintel de la puerta, ocultóse el chambelán detrás de una cortina que cerraba el fondo de la tienda.

—¿Por el infierno murmuró, ó mucho me engaño, ó que el diablo me lleve, si ese apuesto mozo no es Daniel de Boort Meerbeek, confidente íntimo del duque y el mas querido de todos sus servidores. ¿Qué vendrá á hacer, aquí?

El caballero había de ado su corcel á la puerta. Antes de entrar en la tienda, y dirigiéndose á un hermoso perro que lo acompañaba, gritó en voz alta:

—¡Hiere; cuida de Pegato!...

Un fuerte ahullido resonó en la parte exterior.

Hiere no era otro que el perro favorito del duque de Brabante, cuyo nombre ha cuidado de conservarse la historia.

Daniel de Boort Meerbeek había obtenido de su amo la licencia de llevarlo consigo.

La puerta de la barbería se cerró herméticamente detrás del caballero.

—Buenas noches, amigo barbero, dijo al momento el joven.

—A vuestra disposición, señoría, contestó el italiano inclinándose delante del extranjero, y para lo que gustéis mandar.

—Así lo espero, contestó aquel. De Bruselas á París hay una buena tirada, mucho polvo con: da hace buen tiempo y mucho lodo cuando llueve; así es que antes de presentarme en la corte necesito de todos los auxilios de tu arte milagroso.

ro, donde tu reputación es tan grande como aquí. Todos hablan con entusiasmo del modo que has tenido de vengarte del primer ministro. Tu idea es magnífica y tu muestra una obra de arte que pasará á la posteridad. Al tener noticia el duque Juan de tu nuevo establecimiento mandó iluminar el castillo de Candenbergo, y durante cuatro días hubo grandes fiestas en la capital.

—Paciencia, paciencia murmuró desde su escondite el señor de Labrosse, que no perdía una palabra de cuanto decía el joven.

—¿Diablo de Labrosse! continuó este último riendo á carcajadas. Por quien soy que hubiese dado mi mas preciada joya por ver la cara que puso al saber la mala pasada que le habías jugado. Amigo barbero, al vengarte has vengado á los demás, y tu acción no tiene precio.

Durante este monólogo había preparado Piperlo el jabón y la vacía.

Hecho esto, entreabrió una caja de roble que contenía un completo surtido de navajas de todos tamaños.

—¿Qué arsenal!... exclamó el joven contemplando las armas del barbero.

Este eligió la mas grande y mejor templada.

—¿Hé ahí una hoja que parece hecha en Damasco, dijo Boort Meerbeek.

Señor, replicó Piperlo sonriendo de un modo horrible, pronto juzgará vuestra señoría de su virtud. Desoñona sin sentir. Es lo mejor que ha salido de las fábricas de Sheffield.

Y así diciendo, mostraba con un ademán el sillón que ocupaba el centro de la tienda.

—¿Qué formas tan extrañas!... penso el joven. ¿Es de tu invención este mueble?

—No señor, es invento de mi antecesor Labrosse. A tal señor, tal honor.

Daniel de Boort Meerbeek parecía como indeciso.

—Vamost... dijo casi en seguida queriendo alejar de su espíritu la misteriosa aprensión que se había apoderado de él. Estoy loco... ¿qué diablo puedo temer?

Y así diciendo, sentóse resueltamente en el sillón.

Piperlo comenzó los preliminares de su oficio lo mas naturalmente del mundo. Terminados estos cogió la enorme navaja de que hemos hablado. Los ojillos del barbero tomaron en

